



Development
Progress

Resumen

Proyecciones sobre el progreso: los ODS en América Latina y el Caribe

Susan Nicolai, Tanvi Bhatkal, Chris Hoy y Thomas Aedy



Este y otros materiales de Development Progress están disponibles en **developmentprogress.org**

Development Progress es un proyecto del Instituto de Desarrollo Internacional (ODI, por sus siglas en inglés) que tiene como objetivo medir, entender y comunicar dónde y cómo se ha avanzado en términos de desarrollo.

ODI es un centro de investigación independiente líder en el Reino Unido en temas de desarrollo internacional y humanitarios.

Más materiales de ODI están disponibles en **odi.org.uk**

Fotografía: © Dominic Chavez/
World Bank.

Resumen

- Este informe presenta el progreso esperado de América Latina y el Caribe (ALC) con respecto a la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), basado en una serie de proyecciones que toman como punto de partida las trayectorias actuales.
- Si las tendencias actuales continuaran, la región de ALC tendría un buen desempeño en relación con los siguientes tres objetivos y metas: i) reducir la desigualdad, ii) poner fin a la pobreza extrema y iii) ampliar el acceso a la energía.
- El desempeño en siete objetivos y metas adicionales va en la dirección correcta, pero el progreso tendrá que acelerarse significativamente para que la región pueda alcanzar dichas metas en el 2030. Estas metas están relacionadas con el acceso al saneamiento, detener la deforestación, la erradicación del hambre, la reducción de la mortalidad materna, la culminación de la escuela secundaria, la eliminación del matrimonio infantil, y fortalecer la movilización de recursos internos.
- Por otra parte, las proyecciones sobre el desempeño de la región en cinco objetivos y metas sugieren que las trayectorias irían en la dirección equivocada. Dichas metas incluyen: la reducción de la población viviendo en barrios marginales, la disminución de los desechos, la lucha contra el cambio climático, la conservación de los ecosistemas marinos y la reducción de las muertes violentas.
- Existen desigualdades significativas en todo el mundo en torno al progreso entre países y dentro de ellos; ALC no es la excepción. La región muestra una serie de disparidades entre subregiones y dentro de los países.

1. Introducción



Fotografía: © Elaine Faith.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) constan de 17 objetivos y 169 metas. En conjunto presentan una agenda ambiciosa que dará forma a los esfuerzos internacionales de desarrollo para los próximos 15 años. Ponen de manifiesto la complejidad de los retos futuros y la necesidad de soluciones a los urgentes problemas de desarrollo del mundo.

Pero, ¿se puede realmente cumplir con la agenda de los ODS y qué se necesitará para lograr estos objetivos?

En setiembre de 2015, publicamos *Projecting Progress: Reaching the SDGs by 2030 (Proyecciones sobre el progreso: Alcanzando los ODS en el 2030)*. Ese informe presentó el primer intento sistemático de proyecciones sobre el progreso para los diferentes ODS, y evaluó qué tan cerca de la consecución de los objetivos estará el mundo en

2030 si las tendencias actuales continuaran, en base a una meta por cada objetivo (Nicolai *et al.*, 2015).

Este es un resumen del informe *Projecting progress: The SDGs in Latin America and the Caribbean (Proyecciones sobre el progreso: Los ODS en América Latina y el Caribe)* (Nicolai *et al.*, 2016), que sigue la misma metodología utilizada en el informe global y la aplica a nivel regional. Dichas proyecciones utilizan datos recopilados durante el período de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para identificar con más detalle dónde el progreso de los objetivos va bien, qué temas necesitan mayor atención y qué tendencias se deben revertir para lograr el cumplimiento de los objetivos para el año 2030. El informe es parte de una serie de informes regionales que también incluyen África subsahariana y Asia-Pacífico.

2. Enfoque y metodología

Entre las metas de los ODS que actualmente pueden ser monitoreadas, seleccionamos una meta por cada objetivo. Por lo tanto, el informe muestra la tendencia para una meta clave para cada objetivo, en lugar de todas las metas dentro de cada objetivo. Utilizamos la misma selección de metas e indicadores que el informe de ODS a nivel global *Projecting Progress: Reaching the SDGs by 2030* (*Proyecciones sobre el progreso: Alcanzando los ODS en el 2030*) (Nicolai *et al.*, 2015).

Para efectos del análisis, hemos desarrollado nuestras propias proyecciones para la mayoría de las metas, a excepción de educación (Objetivo 4), desechos (Objetivo 12), movilización de recursos internos (Objetivo 17) y ecosistema marino (Objetivo 14). Las proyecciones a nivel de país están disponibles para los tres primeros objetivos y, para el último, no fue posible desagregar la información más allá del nivel regional con los datos disponibles.

El informe para ALC ofrece un sistema de calificación para indicar cuán factible es que las metas sean cumplidas en el 2030. Dichas calificaciones están disponibles a nivel regional, sub-regional y, en algunos casos, a nivel país. Los desgloses a nivel regional y subregional siguen las clasificaciones estándar

de la ONU. Para determinar las calificaciones a nivel regional y sub-regional, calculamos un promedio simple entre los países que tenían datos disponibles.

Pasos para calcular las calificaciones

Se utilizaron cuatro pasos principales para calcular las calificaciones de los países:

1. Calcular las tasas actuales de progreso con base en las tendencias recientes.
2. Realizar la proyección de lo que se lograría en el año 2030 si continuaran las tendencias actuales.
3. Determinar el grado de rapidez del progreso que se necesita para lograr los ODS.
4. Asignar las calificaciones basadas en la tasa proyectada de progreso.

El Banco Mundial fue la principal fuente de datos para proyectar el avance en 12 de las metas. Para las cinco proyecciones restantes, usamos como base datos de las organizaciones líderes en los temas de cada una de dichas metas (véase la Tabla 2 del informe completo). El sistema de calificación utilizado se describe a continuación.

Tabla 1: Sistema de calificación ODS hacia 2030.

Sistema de calificación	A	B	C	D	E	F
Las tendencias actuales sugieren:	Cumple la meta	Más allá de la de mitad del camino hacia la meta	Más de un tercio del camino hacia la meta	Más de una cuarta parte del camino hacia la meta	Poco o ningún progreso	Revertir la dirección de las tendencias actuales

3. Proyecciones sobre la base de las tendencias actuales



Fotografía: © Elaine Faith.

La tabla a continuación (ODS tabla de calificaciones 2030) muestra las calificaciones basadas en el rendimiento proyectado para América Latina y el Caribe y cada sub-región. Si las tendencias actuales continuaran, algunas metas estarían a punto de alcanzarse en 2030, aunque muchas otras estarían aún muy lejos de lograrse. Agrupamos las metas en tres categorías, en función de cuánto más rápido se necesita avanzar, en relación con las tendencias actuales, para lograr los objetivos en el año 2030.

- Aquellas que requieren **‘reforma’**: Son aquellas que están a más de la mitad del camino para ser alcanzadas en el año 2030 dadas las tendencias actuales. Cabe destacar que la región está en camino de reducir la desigualdad (Objetivo 10), aunque tiene un alto punto de partida, y el Caribe va rezagado. Además, este grupo de metas incluye acabar con la pobreza extrema (Objetivo 1) y el acceso a la energía (Objetivo 7).
- Aquellas que requieren una **‘revolución’**. Son metas en las que el progreso se tiene que acelerar en múltiplos de las tasas actuales para poder cumplir la meta. Este grupo incluye siete metas: eliminar el hambre (Objetivo 2), reducir de la mortalidad materna (Objetivo 3), culminar la escuela secundaria (Objetivo 4), eliminar el matrimonio infantil (Objetivo 5), acceder al saneamiento (Objetivo 6), detener la deforestación (Objetivo 15) y fortalecer la movilización de recursos internos (Objetivo 17).
- Aquellas que necesitan una **‘reversión’** de las tendencias actuales. Las trayectorias recientes de las metas en este grupo van en la dirección equivocada. Ellas incluyen la reducción de la población que vive en barrios marginales (Objetivo 11), la reducción de desechos (Objetivo 12), la lucha contra el cambio climático (Objetivo 13), la conservación del ecosistema marino (Objetivo 14) y la reducción de muertes violentas (Objetivo 16).

ODS TABLA DE CALIFICACIONES 2030

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Objetivo	Meta	Calificación			
		América Latina	Centro-américa	El Caribe	Sud-américa
10. DESIGUALDAD	10.1 Reducir la desigualdad	A	A	D*	A
1. POBREZA	1.1 Erradicar la pobreza extrema	B	B	B	B
7. ENERGÍA	7.1 Acceso universal a la energía	B	B	B	B
6. AGUA	6.2 Acceso universal a saneamiento	C	B	D	B
15. BIODIVERSIDAD	15.2 Detener la deforestación	D	D	A	D
2. HAMBRE	2.1 Erradicar el hambre	E	E	D	D
3. SALUD	3.1 Reducir la mortalidad materna	E	D	E	D
4. EDUCACIÓN	4.1 Educación secundaria universal	E	E	E	D
5. IGUALDAD DE GÉNERO	5.3 Poner fin al matrimonio infantil	E	D	C*	F
17. ALIANZAS	17.1 Mobilizar recursos internos	E	B	F	F*
11. CIUDADES	11.1 Mejorar barrios marginales	F	F	F	F
12. CONSUMO	12.5 Reducir los desechos	F	F	F	F
13. CAMBIO CLIMÁTICO	13.2 Combatir el cambio climático	F	F	F*	F
14. OCÉANOS	14.2 Proteger ecosistemas marinos	F	F	F	F
16. PAZ Y JUSTICIA	16.1 Reducir muertes violentas	F	F	F	E
8. ECONOMÍA	8.1 Crecimiento económico en PMDs	N/A	N/A	D*	N/A
9. INFRAESTRUCTURA	9.2 Industrialización en PMDs	N/A	N/A	N/A	N/A

Note: *significa que las calificaciones están basadas en tres países o menos debido a limitaciones en la disponibilidad de datos.

Además de analizar las calificaciones proyectadas a nivel agregado para toda la región, es crucial tener en cuenta las diferencias entre subregiones y países, las cuales suelen ser significativas. Por ejemplo, las mayores diferencias se encuentran en las metas en materia de acceso al saneamiento (Objetivo 6) y la desigualdad (Objetivo 10), ambas tienen un peor desempeño en el Caribe. En cambio, con respecto a detener la deforestación (Objetivo 15), el Caribe se perfila a superar significativamente el desempeño de las sub-regiones de Centroamérica y Sudamérica.

Por último, vale la pena señalar que incluso una calificación negativa no implica una predicción de fracaso, sino que establece la escala del desafío. De hecho, en base a las tendencias actuales no vamos a lograr ninguna de las metas consideradas en su conjunto a nivel global (Nicolai *et al.*, 2015). En cambio, los ODS establecen una ambiciosa agenda con el objetivo de inspirar a los países y a la comunidad global a actuar.

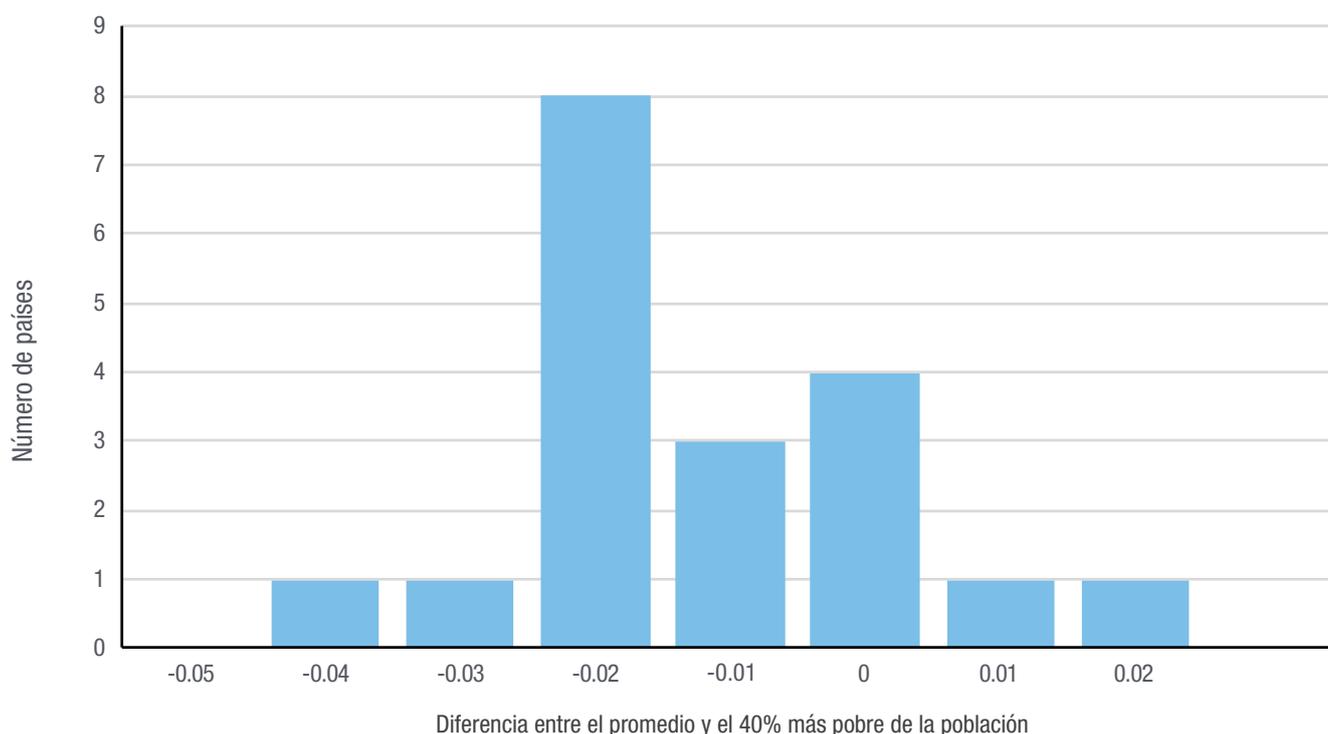
‘Reforma’: avanzar hacia la recta final

Meta 10.1 Reducir la desigualdad de los ingresos (Calificación A)

Para el año 2030, alcanzar progresivamente y sostener el crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población a una tasa superior al promedio nacional.

Casi todos los países de la región están en camino a lograr esta meta (Gráfico 1), por lo que la región recibe una calificación "A". El crecimiento del 40 % más pobre de la población fue al menos 2,5 % más rápido que el promedio en Bolivia, El Salvador, Ecuador, Nicaragua y Perú. Jamaica y Haití son los únicos países del Caribe donde los ingresos del 40 % más pobre de la población han crecido a menor velocidad que el promedio. Estos países tendrán que cambiar su trayectoria actual para lograr esta meta.

Gráfico 1: Proyecciones para la meta 10.1 – Reducción de la desigualdad de los ingresos.



Cuadro 1: El progreso de Ecuador en la reducción de la desigualdad.

La desigualdad de ingresos ha caído fuertemente en Ecuador durante las últimas dos décadas como resultado de las políticas dirigidas a enfrentar la pobreza y la desigualdad. Esto incluye un impuesto extraordinario sobre los ingresos del petróleo, programas de transferencias condicionales y mejoras en el acceso a la educación y salud pública para de los grupos más vulnerables. Como resultado, la proporción de la población del Ecuador que vive en la pobreza extrema se redujo de 20 % en 2000, a 10 % en 2004 y a 4 % en 2012. Mayores beneficios en la reducción de la pobreza requerirán medidas en las zonas rurales de difícil acceso, así como la creación de nuevas oportunidades del mercado de trabajo calificado y no calificado a través de la diversificación económica.

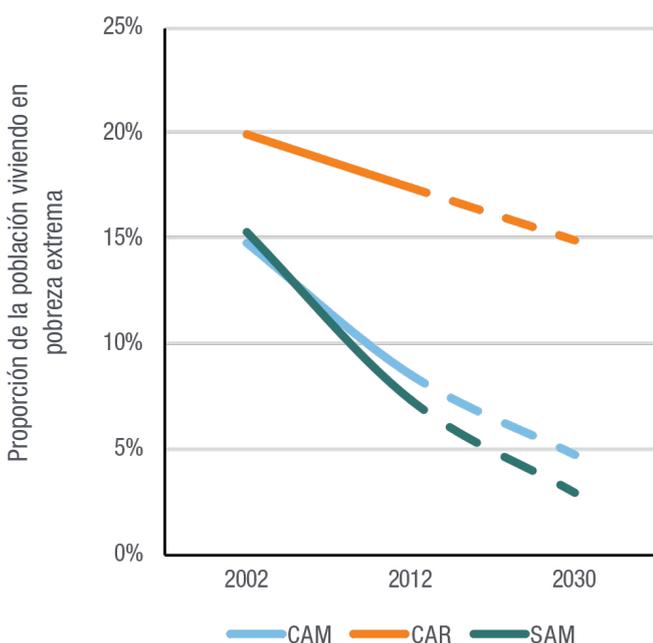
Véase el Cuadro 2 del informe completo para obtener más información.

Meta 1.1 Poner fin a la pobreza extrema (Calificación B)

Para el año 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo, en la actualidad medida por un ingreso per cápita inferior a US\$ 1,25 al día.

La región está lista para hacer la mayor parte del progreso necesario para alcanzar esta meta para el 2030, razón por la cual se otorga una calificación "B". Las tres sub-regiones también reciben una calificación "B", ya que se prevé que lograrán más de la mitad de los avances necesarios para

Gráfico 2: Proyecciones para la meta 1.1 – Poner fin a la pobreza extrema.



erradicar la pobreza extrema, aunque existen disparidades en los niveles de pobreza extrema en las diferentes sub-regiones (Gráfico 2).

Para el año 2030, la gran mayoría de los países de la región están preparados para reducir la proporción de personas que viven en la extrema pobreza a menos del 5 %. Las excepciones son Honduras, Guyana, Surinam, Santa Lucía, Haití y Belice. Sin embargo, el progreso tendrá que acelerarse en algunos países del Caribe, que parten de una base alta y que por lo tanto mantendrán altas tasas de pobreza a pesar del progreso previsto. En particular, se proyecta que la mitad de la población de Haití permanecerá en la pobreza extrema en el 2030 si no se acelera el progreso.

Meta 7.1 Acceso universal a la energía (Calificación B)

Para el año 2030, garantizar el acceso universal a servicios de energía asequibles, confiables y modernos.

La región y las tres subregiones de ALC se proyectan muy cerca de lograr el acceso universal a la electricidad, por lo que reciben una calificación "B". Más del 80 % de los países de América Latina están en camino a lograr esta meta, y se estima que todas las sub-regiones tendrán a más del 95 % de su población con acceso a la electricidad en el 2030. Los únicos países que se proyectan a no lograrlo son Nicaragua, Guyana, San Vicente y Granada, Haití, Guatemala y Colombia.

Cuadro 2: El éxito de Brasil en energía sostenible.

Entre 1990 y 2010, Brasil ha más que duplicado su suministro total de energía, contando con unos 55 millones de personas que tienen acceso a la electricidad (EPE, 2013; SE4ALL, 2013). En el 2010, alrededor del 45 % del consumo total de energía fue de origen renovable, con un 40 % de sus necesidades de petróleo/gasolina sustituidas con combustible de etanol producido localmente (EPE, 2013). Este impresionante progreso se logró a través de una combinación de liderazgo sostenido, inversión pública y privada en investigación y tecnología, y los programas del Gobierno para proveer electricidad asequible como parte de esfuerzos más amplios de reducción de la pobreza.

El drástico aumento de los precios del petróleo en la década de 1970 y el correspondiente rápido deterioro de la situación macroeconómica de Brasil influyó fuertemente en la política energética del país. La reducción de las importaciones y el desarrollo de fuentes de energía doméstica para reducir la demanda de petróleo se volvieron una prioridad (Potter, 2008). El progreso también se puede atribuir a un entorno de financiación propicio, el Banco de Desarrollo de Brasil (BNDES) subvencionó la generación y transmisión de nueva energía eléctrica, además de estimular la inversión en energía renovable. La intervención del Gobierno y la inversión privada adicional para desarrollar nuevas tecnologías comercialmente viables para la producción de etanol también contribuyeron a impulsar el progreso en esta área.

Sin embargo, Brasil todavía enfrenta una serie de problemas. La proporción de energía renovable en su combinación energética está disminuyendo y puede continuar disminuyendo si se encuentran nuevos yacimientos de petróleo y gas. La energía solar y eólica actualmente hacen solo una pequeña contribución al total de energía generada, a pesar de todo el reconocimiento de su potencial y algunos recientes aumentos de capacidad.

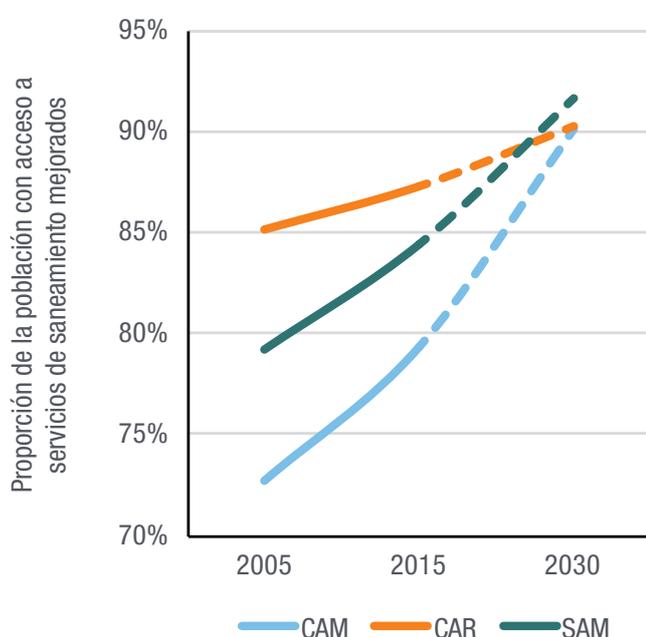
Véase el Cuadro 3 del informe completo para obtener más información.

‘Revolución’: un progreso lento significa que no se alcanzaría la meta

Meta 6.1 Acceso universal a servicios de saneamiento (Calificación C)

Para el año 2030, lograr el acceso adecuado y equitativo a servicios de saneamiento e higiene para todos y poner fin a la defecación al aire libre, prestando especial atención a las necesidades de las mujeres y las niñas y los que están en situaciones vulnerables.

Gráfico 3: Proyecciones para la meta 6.1 – acceso universal a servicios de saneamiento.



El progreso actual tendrá que ser dos a tres veces más rápido en promedio para que ALC cumpla con esta meta, por lo que recibe una calificación "C". En promedio, se proyecta que las tres subregiones tendrán acceso a servicios de saneamiento para alrededor del 90 % de su población en el año 2030, si las tendencias actuales persisten (Gráfico 3).

Mientras que casi una cuarta parte de los países de la región están en camino a lograr el acceso universal a servicios de saneamiento para el año 2030, estos países están en gran parte en Sudamérica. Se proyecta que alrededor de una cuarta parte de los países -en gran medida en el Caribe- no avanzarán en el acceso universal a servicios de saneamiento. El Caribe recibe una calificación "D" en esta meta a pesar de que comenzó desde una base relativamente alta en comparación con las otras dos sub-regiones.

Meta 15.2 Detener la deforestación (Calificación D)

Para el año 2020, promover la implementación de la gestión sostenible de todos los tipos de bosques, poner fin a la deforestación, recuperar los bosques degradados y aumentar la forestación y la reforestación.

Alrededor de dos tercios de los países en ALC verán pocos cambios para el año 2020 en la proporción del total de la superficie cubierta por bosques. Se prevé que la superficie forestal como una parte del área total aumentaría en el Caribe, pero disminuiría en Centroamérica y Sudamérica (Gráfico 4).

Algunos países, entre ellos Costa Rica, República Dominicana y Uruguay están en camino a lograr avances significativos, si las tendencias actuales continuaran. En otros, incluyendo a Honduras y Paraguay, las tendencias van en la dirección equivocada.

Cuadro 3: El éxito de Costa Rica en detener la deforestación.

El reciente historial de preservación de las tierras forestales en Costa Rica ha sido impresionante. Para el año 2005 la tasa de deforestación había caído casi a cero, como resultado de una serie de innovaciones de política y reglamentación.

Un sistema sólido de Áreas Protegidas (AP) ha conservado una proporción significativa de la cubierta forestal, con la proporción de tierra con el estado de AP situándose actualmente en un 24 % en comparación con el promedio de los países en desarrollo del 13 % (WRI, 2007). Un sistema de Pagos por Servicios Ambientales (PSA) introducido en 1996 ha cambiado las percepciones de los terratenientes sobre los méritos de protección del medio ambiente de las tierras forestales (de Camino *et al.*, 2000) y ha reducido la pobreza en los pueblos vecinos en gran parte debido al aumento de los ingresos del turismo (Andam *et al.*, 2010; Ferraro y Hanauer, 2014). Con el apoyo del Banco Mundial, el Banco Central de Costa Rica está desarrollando una cuenta de activos naturales para incorporar los valores físicos y monetarios de los servicios prestados por los bosques y estimar el impacto en toda la economía de una cubierta forestal en expansión.

No obstante, el país depende de la comunidad internacional de donantes y el sector privado para financiar su programa de conservación de tierras forestales. Además, la desigualdad sigue siendo un problema pues la mayoría de los dichos fondos suelen ser captados por los terratenientes relativamente ricos con propiedades de mayor tamaño.

Véase el Cuadro 4 del informe completo para obtener más información.

Gráfico 4: Proyecciones para la meta 15.2 – Detener la deforestación.

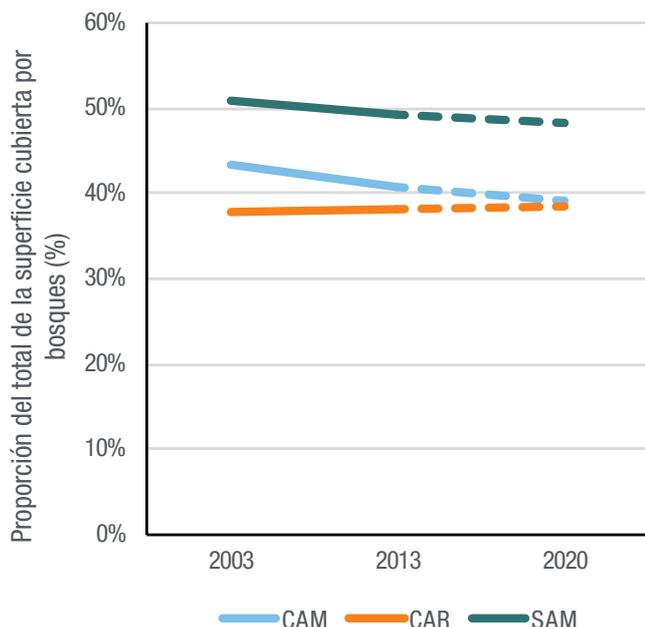
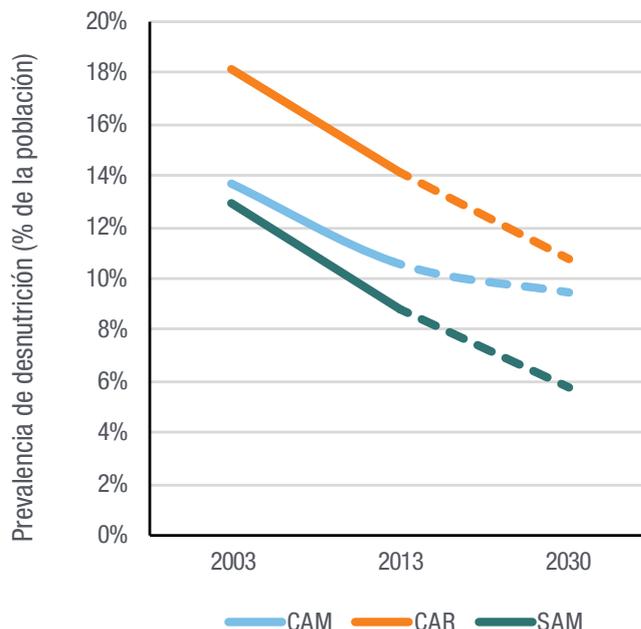


Gráfico 5: Proyecciones para la meta 2.1 – Poner fin al hambre.



Meta 2.1 Poner fin al hambre (Calificación E)

Para el año 2030, poner fin al hambre y garantizar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones vulnerables, incluidos los niños, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año.

En promedio, ALC progresaría poco en la reducción de la desnutrición en los próximos 15 años, por lo que recibe una calificación "E" para esta meta. En Sudamérica y el Caribe el progreso tendría que ser en promedio alrededor de tres a cuatro veces más rápido que las tendencias actuales, y en Centroamérica más de cuatro veces. Ya que el Caribe parte de una base más alta (es decir los niveles de desnutrición promedio son más altos), el progreso más rápido no es suficiente para alcanzar a Centroamérica (Gráfico 5).

Sin embargo, más allá del promedio se observa una diversidad de tendencias. En un tercio de los países se proyecta no habría ningún progreso (o la tendencia va en la dirección equivocada) incluyendo a El Salvador y Belice, mientras que alrededor de una quinta parte de los países están en camino de lograr más de dos tercios del progreso necesario para alcanzar la meta.

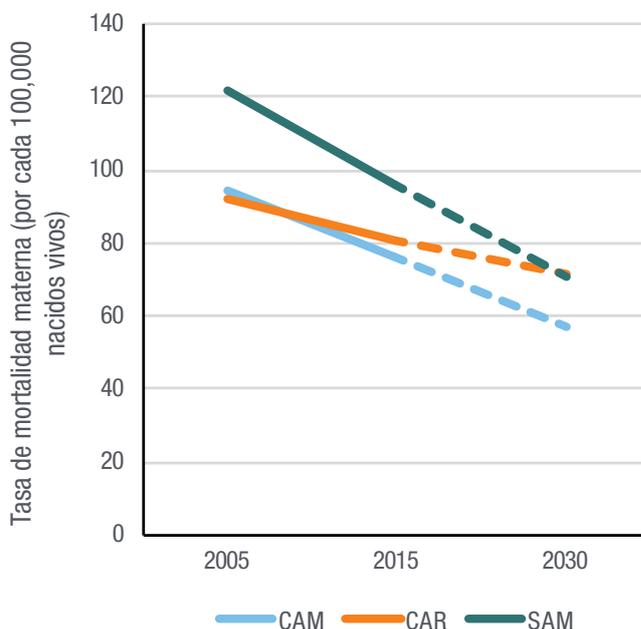
Meta 3.1 Reducir la mortalidad materna (Calificación E)

Para el año 2030, reducir la tasa de mortalidad materna global a menos de 70 por cada 100 000 nacidos vivos.

La región ALC tendría un progreso limitado en la reducción de la mortalidad materna, por lo que recibe una calificación "E". Las tres subregiones avanzarían lentamente (Gráfico 6), aunque todos lograrían

individualmente la meta mundial de reducir la tasa de mortalidad materna de 70 por cada 100 000 nacidos vivos. Esta meta mundial se traduce en una meta a nivel de país de poner fin a la mortalidad materna, sin embargo, ello significa que se tendría que avanzar a una tasa alrededor de tres a cuatro veces más rápida en los países de Sudamérica y Centroamérica para alcanzar dicha meta, y cuadruplicarse en los países del Caribe.

Gráfico 6: Proyecciones para la meta 3.1 – Reducir la mortalidad materna.



Solo el 10 % de los países en la región reducirían la mortalidad materna en más de un 50 %, y más de la mitad no lograría el 30 % del progreso necesario para lograr esta meta. Trinidad y Tobago, Granada y República Dominicana experimentarían un aumento en las muertes maternas si continuaran las tendencias actuales.

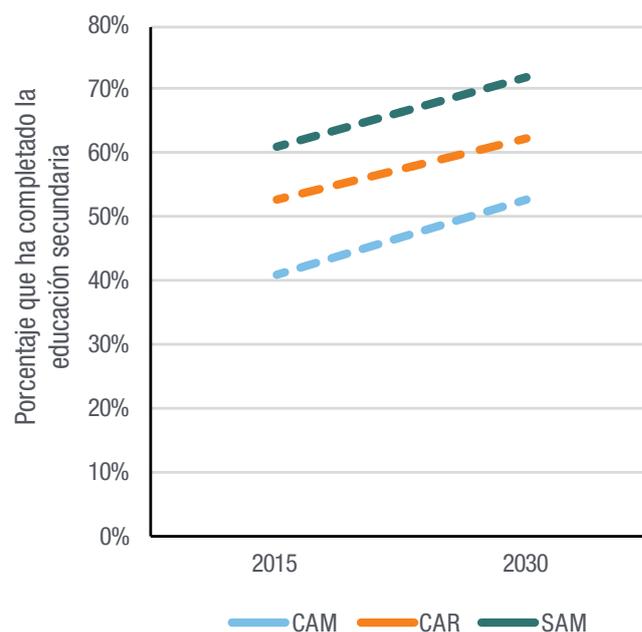
Meta 4.1 Educación secundaria universal (Calificación E)

Para 2030, asegurar que todos los niños y todas las niñas terminen la primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados escolares pertinentes y eficaces.

ALC avanzará lentamente hacia esta meta, por lo que recibe una calificación "E". Para lograr esta meta, el progreso tendrá que acelerarse a más de tres veces más rápido en Sudamérica, e incluso más rápido en el Caribe y Centroamérica. En promedio, en el 2030 los países de Centroamérica lograrían alcanzar la proporción de estudiantes que terminan la escuela secundaria que los países del Caribe tienen hoy en día. Los países del Caribe se proyectan mientras tanto a lograr los niveles actuales de finalización de escuela secundaria de los países de Sudamérica (Gráfico 7).

Se prevé que casi todos los países de la región cubrirán solo entre el 10 % y el 40 % de la brecha necesaria para lograr la educación secundaria universal, con la excepción de Chile, que avanzará el 44 % necesario para cumplir la meta.

Gráfico 7: Proyecciones para la meta 4.1 – Educación secundaria universal.



Meta 5.3 Poner fin al matrimonio infantil (Calificación E)

Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina.

El progreso tendrá que ser significativamente más rápido para poner fin al matrimonio infantil en ALC, por lo que la región recibe una calificación "E". Mientras que en los países del Caribe tendrá que acelerarse el progreso hacia esta meta de dos a tres veces más y en Centroamérica de

Cuadro 4: Progreso de la educación en Chile.

Chile ha logrado grandes avances en el sector educativo en las últimas dos décadas. Las tasas de finalización de educación primaria se elevaron a 95 % en 2011; la proporción alumno-maestro a nivel primaria cayó a 23,5 en 2010 (UNESCO, 2012); se convirtió en uno de los tres únicos países de la OCDE en mejorar las evaluaciones de lectura de los alumnos en más de 20 puntos entre 2000 y 2009; y las mejoras en los exámenes de ciencia estaban también por encima del promedio de la OCDE (World Bank, 2012; OECD, 2013).

La renovada priorización del sector mediante la alianza de Concertación, elegida en 1989, tuvo tres efectos importantes. En primer lugar, se liberaron recursos públicos y se creó consenso en torno a propuestas de largo plazo para la reforma del sector educativo. En segundo lugar, se pusieron en marcha intervenciones para mejorar el acceso a los materiales de educación básica, así como la reforma del calendario escolar para añadir más horas de escolarización para ciertos grados. En tercer lugar, las mejoras en la situación laboral de los docentes incrementaron la cantidad y la calidad de las solicitudes para el sector de educación (OECD, 2004).

Sin embargo, la desigualdad en los resultados del aprendizaje sigue siendo un desafío: Chile tiene la correlación más fuerte entre los antecedentes socioeconómicos y las calificaciones en ciencia que para cualquier otro país de la OCDE (OECD, 2011), y los maestros se clasifican por debajo de las referencias internacionales en temas específicos y conocimiento pedagógico (IEA, 2012).

Véase el Cuadro 5 del informe completo para obtener más información.

Cuadro 5: El progreso de Perú en la mejora de las condiciones de vida en los barrios marginales.

En la década de 1990, un impactante 66% de la población urbana del Perú vivía en los barrios marginales, sin embargo, para el año 2007 este porcentaje casi se había reducido a la mitad, a un 36 % (UN-Habitat, 2012). Las importantes inversiones, tanto a nivel nacional y familiar, así como una fuerte presión de la comunidad sobre las autoridades estatales, explican estos rápidos progresos. Hubo mejoras en el acceso a los servicios para los habitantes de los barrios marginales, lo que incluye agua potable, electricidad y conexiones a la red de alcantarillado (Ministerio de Vivienda, 2005 y 2014), así como programas de vivienda y titulación.

Sin embargo, quedan desafíos importantes. El fuerte crecimiento urbano ha dado lugar a una duplicación de la población de los barrios marginales entre 1993 y 2012. Los nuevos asentamientos están ocupando lugares precarios de más alto riesgo ambiental.

Véase el Cuadro 6 del informe completo para obtener más información.

tres a cuatro veces más, en Sudamérica no tendrá que haber un cambio en la tendencia promedio.

Muchos países de América Latina y el Caribe están en vías de reducir el matrimonio infantil en un 25 %-50 % para el año 2030, Trinidad y Tobago se desempeñará aún mejor. Colombia y Perú no lograrán ningún avance, mientras que Brasil experimentará un aumento en el matrimonio infantil si continuaran las tendencias actuales.

Meta 17.1 Movilización de recursos internos (Calificación E)

Fortalecer la movilización de recursos internos, incluso mediante la prestación de apoyo internacional a los países en desarrollo, con el fin de mejorar la capacidad nacional para recaudar ingresos fiscales y de otra índole.

Seis de cada siete de los países de ingresos bajos y medios en la región no lograrán aumentar significativamente los ingresos públicos como proporción del PIB, por lo tanto, la región recibió una calificación "E" para esta meta. Se prevé que los ingresos públicos caerán como proporción del PIB en Guyana, Haití y Bolivia.

Por otra parte, los países de Centroamérica se proyectan a realizar algunos avances y la subregión en su conjunto recibió una calificación "B".

‘Reversión’: se necesitan cambios en la dirección de las tendencias

Meta 11.1 Reducir la población que vive en barrios marginales (Calificación F)

Para el año 2030, garantizar el acceso de todos a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales.

Se proyecta que aproximadamente la mitad de los países de ALC, entre ellos Haití, Jamaica y Honduras, verán *aumentos* en el número de personas que viven en barrios marginales, por lo que recibe una calificación "F". No

obstante, es de destacar que en alrededor de una cuarta parte de los países -sobre todo en Sudamérica y el Caribe- el número de personas que viven en barrios marginales se reducirá en al menos un 25 %.

Meta 12.5 Disminuir los desechos (Calificación F)

Para el año 2030, disminuir de manera sustancial la generación de desechos mediante la prevención, reducción, reciclaje y reutilización.

Más de dos tercios de los países de ALC están en vía de experimentar *aumentos* en la cantidad de residuos generados por habitante en las zonas urbanas, por lo que la región recibe una calificación "F". Los aumentos serán particularmente altos en Uruguay, México y Bolivia. Las principales excepciones son los países del Caribe como Trinidad y Tobago y Barbados.

Meta 13.2 Combatir el cambio climático (Calificación F)

Incorporar medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales.

Se prevé que las emisiones de carbono en prácticamente todos los países de ALC aumentarían en los próximos 15 años. Las únicas excepciones son Jamaica, Belice y Surinam.

Para que el ODS 13 se logre con éxito a nivel mundial, es esencial una reducción de las emisiones anuales de gases de efecto invernadero por debajo de los niveles actuales. Habiendo dicho esto, el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas", incluido en el Acuerdo de París realizado en diciembre de 2015, reconoce que el ritmo de reducción de emisiones no debe ser compartido por igual en todos los países. Los países con grandes emisiones históricas deben hacer los primeros recortes más drásticos a las emisiones per cápita. A los países en desarrollo se les debe otorgar "un espacio de carbono" para promover su desarrollo, en los que la adaptación y resistencia a las crisis climáticas formarán prioridades más fuertes que la reducción de las emisiones. Por lo tanto, este indicador es más apropiado para aquellos países de ingresos medios y altos con grandes emisiones.

Meta 14.2 Gestionar de manera sostenible los ecosistemas marinos (Calificación F)

Para el año 2020, gestionar y proteger de manera sostenible los ecosistemas marinos y costeros para evitar efectos nocivos importantes, en particular mediante el fortalecimiento de su resiliencia, y tomar medidas para restaurarlos, para lograr océanos sanos y productivos.

En todo el mundo, el 90 % de todos los arrecifes estarán en riesgo en 2020. Las tendencias en todas las regiones, incluyendo ALC, están yendo en la dirección equivocada en lo que se refiere a la gestión de los ecosistemas marinos de manera sostenible.

Alrededor de la mitad de los arrecifes en el Océano Atlántico y Pacífico (en la frontera con América Latina y el Caribe) se prevé que estén en "alto riesgo" para el 2030, un aumento de aproximadamente un 25% en 2007. Como

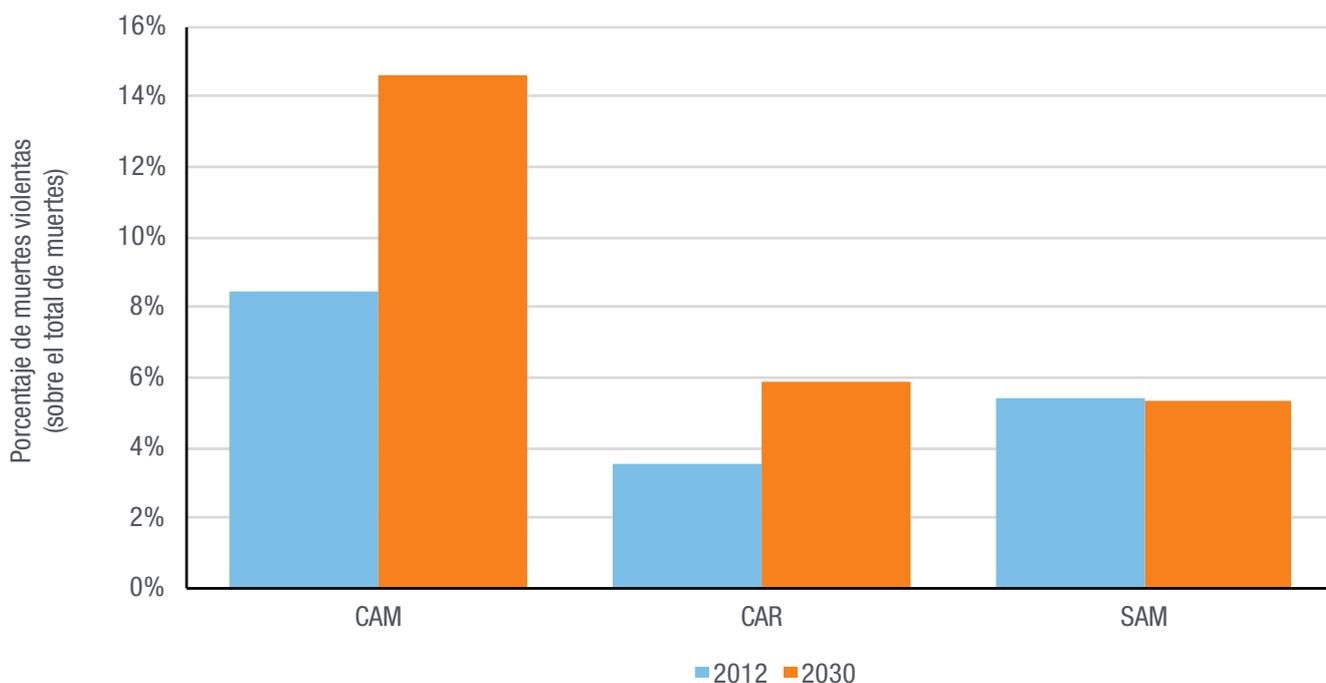
resultado de esta tendencia negativa la región recibe una calificación "F".

Meta 16.1 Reducir las muertes violentas (Calificación F)

Reducir considerablemente todas las formas de violencia y las tasas de mortalidad relacionadas en todo el mundo.

En promedio, la región no logrará reducir las muertes violentas de manera significativa en los próximos 15 años, por lo que recibe una calificación "F". En la mitad de los países de ALC las tendencias van en la dirección equivocada, ya que la proporción de muertes violentas como porcentaje del total de muertes está aumentando. Se proyecta que Centroamérica verá un aumento significativo en la proporción de muertes violentas (Gráfico 8), y sólo Colombia reducirá la proporción de muertes violentas en un 50 % (aunque debe tenerse en consideración el contexto de niveles muy altos de muertes violentas en el cambio de milenio en dicho país).

Gráfico 8: Proyecciones para la meta 16.1 – Reducir las muertes violentas.



Cuadro 6: La paz y el progreso a pesar de la fragilidad en Colombia.

Aunque la seguridad sigue siendo frágil, Colombia ha logrado avances apreciables en la última década en la reducción del costo humano de su conflicto de 40 años. Los homicidios se redujeron de 70,2 a 30 por 100 000 habitantes entre 2002 y 2012 (Fox, 2012), y el estado ahora tiene una presencia en cada uno de sus municipios. La acción militar directa para hacer frente a los grupos hostiles y tomar el control de las principales áreas urbanas fue clave, al igual que las negociaciones de paz y los mecanismos de justicia de transición. En este proceso, los grupos de mujeres y activistas de género han desempeñado un papel activo.

A pesar de este progreso, todavía hay desafíos sin resolver. Hasta la fecha, no ha habido una sustancial rearticulación de la solución política relativa a problemas no resueltos de tierras, desigualdad y exclusión (Domingo *et al.*, 2015). Entre el 60 % y 70 % de las mujeres ha sufrido alguna forma de violencia física o sexual (Oxfam, 2009).

Véase el Cuadro 7 del informe completo para obtener más información.

4. No dejar a nadie atrás



Fotografía: © dbmcnicol/pixabay

Los países de América Latina y el Caribe han experimentado notables progresos hacia el cumplimiento de muchos de los ODM. Por lo tanto, ALC parte de una base alta en varias de las metas y objetivos en el 2015 en relación con las otras regiones en desarrollo. Estos resultados ocultan diferencias dentro y entre los países que a menudo son bastante grandes, por lo tanto, es importante que la agenda de los ODS reconozca la necesidad de reducir la desigualdad.

En términos de desigualdad, la región en su conjunto ha realizado progresos considerables en las últimas dos décadas –la única meta en la que la región recibe una calificación "A". Pero ALC sigue siendo la región más desigual del mundo y en parte el progreso significativo fue posible debido a que la desigualdad era extrema. A pesar de que ahora sólo un número bastante pequeño de personas viven en la pobreza extrema, un número mucho

Cuadro 7: Desigualdades raciales en Brasil.

Se sabe que Brasil tiene altos niveles de desigualdad de ingresos, con desigualdades étnicas que representan una proporción importante del indicador. Los afrobrasileños están sobrerrepresentados entre la población con ingresos bajos, y según nuestros cálculos tienen una probabilidad de ser pobres de 1,6 veces más que la población de raza blanca.

Sin embargo, el progreso en la reducción de la brecha entre los afrobrasileños y los grupos de raza blanca varía según el indicador utilizado. Las brechas relativas permanecen inalteradas cuando se utilizan indicadores de ingresos, mientras que las brechas se han cerrado cuando se utilizan indicadores no monetarios tales como el acceso a la educación y al servicio de saneamiento, donde las diferencias raciales ya no son significativas.

Véase el Cuadro 8 del informe completo para obtener más información.

mayor lucha para alcanzar el estatus de clase media y están en riesgo de recaer en la pobreza.

En el caso de ALC, en particular, es importante hacer frente a las brechas de bienestar asociadas con el género, raza y origen étnico. Las circunstancias políticas, económicas e históricas específicas de cada país influyen en cómo se manifiesta la desigualdad.

Además, el género es a menudo un eje transversal de desigualdad. Aunque las disparidades en función de factores tales como la edad, etnia y ubicación son amplias,

las niñas y las mujeres a menudo tienen peores resultados que sus homólogos masculinos.

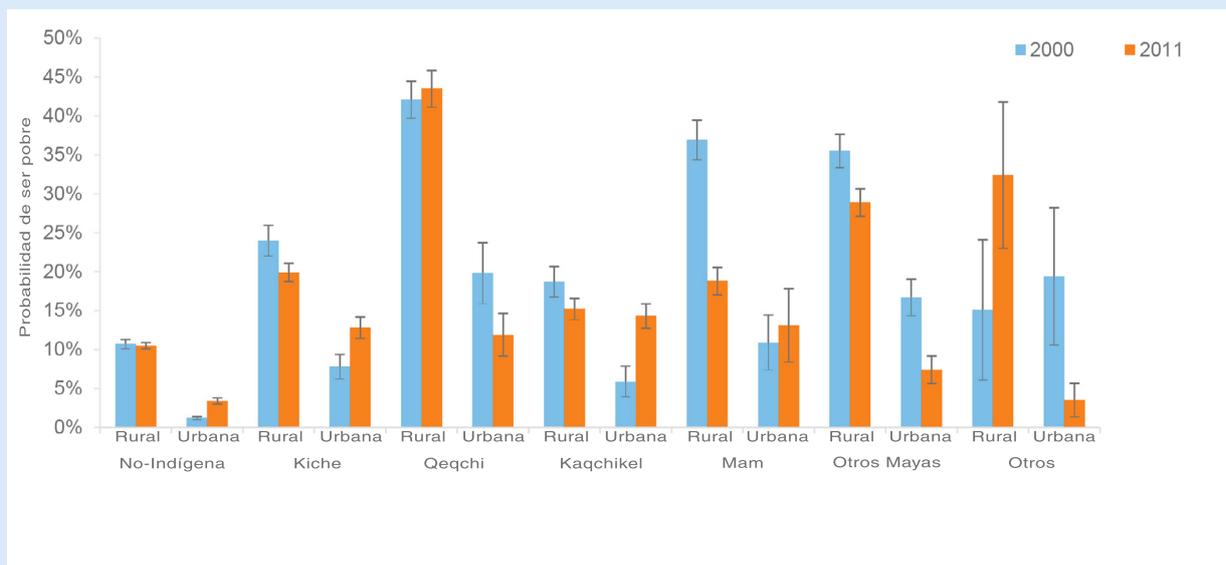
El objetivo de "no dejar a nadie atrás" es central para los ODS. Cumplir con los ODS en 2030, sobre todo aquellos que requieren logros universales, depende críticamente de los esfuerzos activos de los Gobiernos y otras partes interesadas para incluir a estos grupos marginados. Los objetivos no se lograrán si no se avanza en todos los grupos y en todos los países (UN, 2015a).

Cuadro 8: Etnia y marginación en Guatemala.

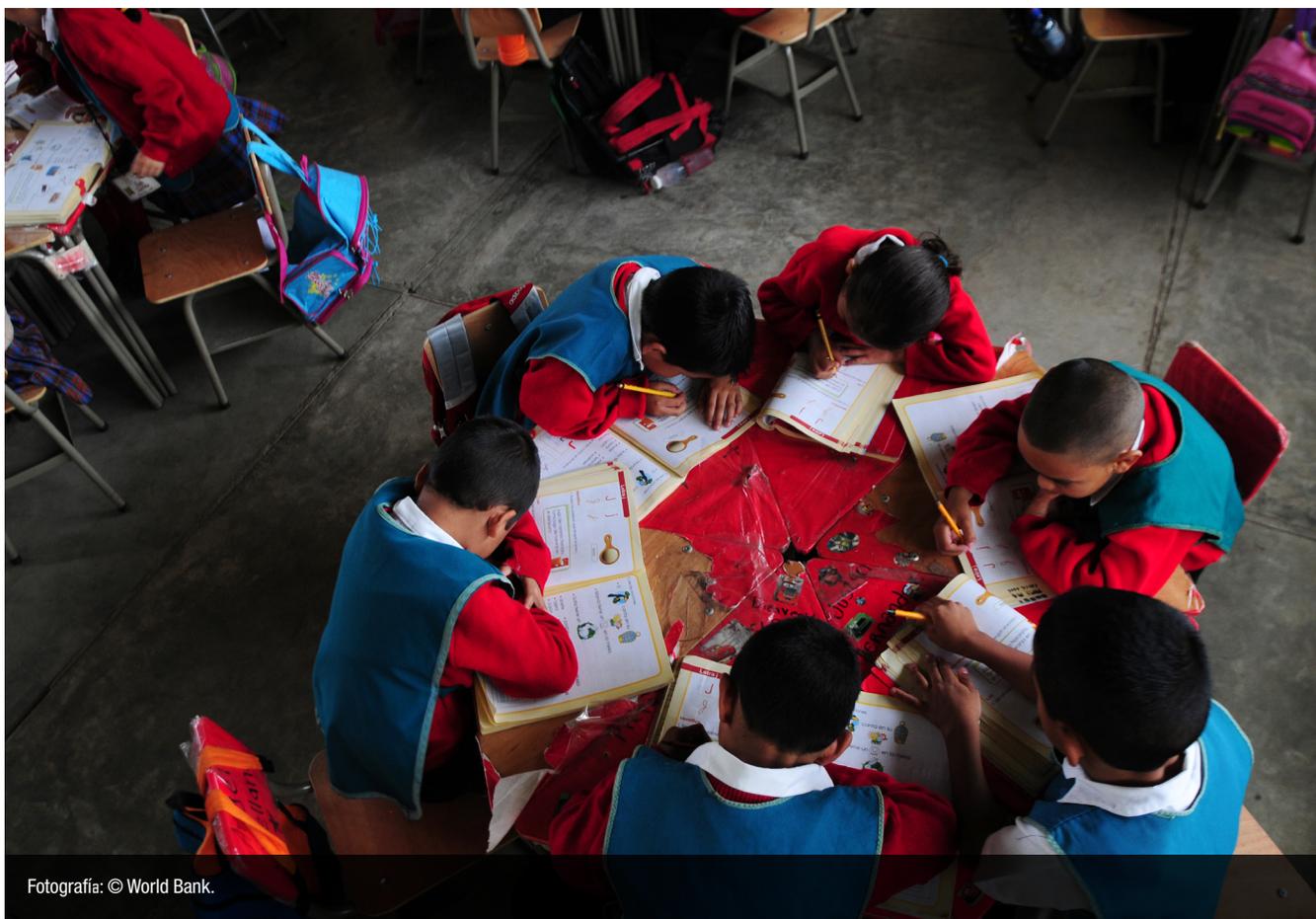
Guatemala es un país de ingresos medios bajos con una incidencia de pobreza relativamente alta, y una desigualdad de ingresos igualmente alta. La probabilidad de estar en la pobreza en Guatemala varía según el origen étnico, así como por entornos urbanos frente a los entornos rurales.

Para el grupo más favorecido no indígena, la probabilidad de estar en la pobreza fue del 8% en el 2011. Las mayores posibilidades de ser pobres eran para los q'eqchi 'en las zonas rurales (44 % en el 2011) y otros mayas en las zonas rurales (29 %). Para ambos grupos étnicos, la probabilidad de caer en la pobreza era significativamente menor en las zonas urbanas.

Gráfico 9: Probabilidad de ser pobre por región y grupo étnico en Guatemala (%).



5. Conclusión



Fotografía: © World Bank.

A pesar de contar, en general, con un buen punto de partida, ALC tendrá que hacer nuevos y mayores esfuerzos para alcanzar muchos de los objetivos y metas de los ODS. Si bien nuestro análisis se basa en la agenda *global de los ODS* y una selección de metas, un enfoque a nivel *nacional* es claramente necesario para la siguiente etapa de análisis y acción. Esto significa crear nuevos objetivos nacionales o alinear los ya existentes, mediante la identificación de medidas para aplicar los objetivos e iniciativas para un mayor seguimiento y rendición de cuentas.

De los objetivos y metas revisados para este informe, tres de ellos están en camino a cumplirse, o están a punto de lograrse. Casi todos los países de la región lograrían la meta de la desigualdad, recibiendo así una calificación "A", aunque la región parta de una alta base de desigualdad. Será necesario un esfuerzo ligeramente mayor para poner fin a la pobreza extrema, por lo que la región obtuvo una calificación "B" para esta meta. También se le dio una calificación "B" para la meta de energía.

Siete objetivos y metas reciben una calificación "C", "D" o "E" –las relativas a servicios de saneamiento, detener la deforestación, eliminar el hambre, reducir la

mortalidad materna, culminar la escuela secundaria, poner fin al matrimonio infantil y movilizar recursos internos. El progreso hacia estos objetivos va esencialmente en la dirección correcta, pero a un ritmo mucho más lento de lo necesario para cumplir con la meta para el año 2030.

Por último, cinco metas y objetivos se calificaron con "F" en la región ALC, lo cual significa que en estos puntos la región avanza en la dirección equivocada y tiene que revertir las trayectorias recientes. En este grupo se encuentran las metas relacionadas con la reducción de las poblaciones viviendo en barrios marginales, detener el cambio climático, la conservación del ecosistema marino, y la reducción de muertes violentas. Las metas relacionadas con el crecimiento y la industria no fueron revisadas para la región, ya que las metas consideradas en el informe global se refieren específicamente a los PMD, y Haití es el único PMD de la región.

Al igual que en otras partes del mundo en desarrollo, ALC no va en camino a cumplir muchos de los objetivos y metas revisados para el año 2030. Sin embargo, hay casos en los que a la región le iría mejor que los promedios mundiales y otros en los que se proyecta tener peores

resultados. Las principales diferencias entre la evaluación regional (Nicolai *et al.*, 2015) y la evaluación mundial de ALC son las siguientes:

Hay tres objetivos y metas con mejores perspectivas de progreso en ALC que en el resto del mundo. El más significativo es ODS 10 (reducción de la desigualdad); y los otros dos objetivos son el ODS 6 (saneamiento) y el ODS 7 (acceso a la electricidad).

El avance en seis objetivos y metas en ALC progresa aproximadamente a la misma velocidad que el promedio mundial de regiones en desarrollo. Esto incluye el ODS 1 (erradicar la pobreza extrema) y el ODS 5 (poner fin al matrimonio infantil). Las cuatro metas restantes necesitan que sus trayectorias sean revertidas, lo que incluye el ODS 11 (reducción de la población de barrios marginales), el ODS 12 (reducción de residuos), el ODS 13 (cambio climático) y el ODS 14 (ecosistemas marinos).

Desafortunadamente, seis objetivos y metas muestran un progreso más lento en ALC que el promedio mundial para países en desarrollo. Estos incluyen el ODS 2 (poner fin al hambre), el ODS 3 (mortalidad materna), el ODS 4 (culminación de la escuela secundaria), el ODS 15 (poner fin a la deforestación) y el ODS 17 (recursos internos). Para el ODS 16 (acabar con las muertes violentas), las tendencias en la región va en la dirección contraria en comparación con los promedios mundiales.

Hay una clara necesidad en ALC de una mayor aceleración del progreso hacia los objetivos y metas de los ODS. Aunque la mayoría de los países de ALC parten

de una mejor posición que otras partes del mundo en desarrollo, todavía no se prevé que los avances sean suficientes para lograr esta nueva agenda. Sin embargo, todavía hay tiempo para hacer los cambios necesarios con el fin de que la región continúe siendo líder en el progreso en lo referido a las diversas temáticas de desarrollo que abarca la agenda de los ODS.

Si bien hay ligeras variaciones subregionales en una serie de objetivos, las diferencias más grandes se encuentran en el ODS 6 (saneamiento) y el ODS 10 (desigualdad), con resultados particularmente negativos en el Caribe. Por el contrario, en cuanto al ODS 15 (detener la deforestación), el Caribe superará significativamente las subregiones centroamericana y sudamericana. Para el Objetivo 17 (movilización de recursos internos) es Centroamérica la región que se proyecta a lograr el mayor progreso, mientras que los datos limitados para el Caribe y Sudamérica muestran que se necesitan revertir las tendencias actuales.

Los puntos de partida más altos pueden dar más motivos de esperanza en la región de ALC, pero también pueden conducir a la complacencia, ya que algunos de los grupos más desfavorecidos se quedan cada vez más atrás.

Los estudios de casos a lo largo de este informe muestran el progreso potencial que se puede realizar. Si la acción temprana en la agenda de los ODS se impulsa en los países y subregiones de ALC, existe un potencial increíble para que la región logre un mayor progreso de aquí al 2030.

Referencias

- EPE (2013) 'Balanzo Energético Nacional'. Rio de Janeiro: Empresa de Pesquisa Energética (www.mme.gov.br/mme/galerias/arquivos/publicacoes/BEN/2_-_BEN_-_Ano_Base/1_-_BEN_Portugues_-_Inglxs_-_Completo.pdf).
- De Camino, R., Segura, O., Arias, L.G. and Perez, I. (2000) 'Costa Rica: Forest Strategy and the Evolution of Land Use.' Evaluation Country Case Studies Series. Washington, DC: World Bank Operations Evaluation Department.
- Ferraro, P.J. and Hanauer, M.M. (2014) 'Quantifying causal mechanisms to determine how protected areas affect poverty through changes in ecosystem services and infrastructure'. PNAS, 111(11).
- Fox, E. (2012) 'Colombia's Yearly Homicide Rate Sees 7% Drop,' InSightCrime: December 7, 2012. www.insightcrime.org/news-briefs/colombia-yearly-homicide-rate-sees-7-drop.
- Domingo, P., Rocha Menocal, A., and Hinestroza, V. (2015) *Progress despite adversity: women's empowerment and conflict in Colombia*. London: ODI.
- IEA (2012) 'Policy, Practice, and Readiness to Teach Primary and Secondary Mathematics in 17 Countries: Findings from the IEA Teacher Education and Development Study in Mathematics (TEDS-M)'. Amsterdam: International Association for the Evaluation of Educational Achievement.
- Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2005) Situación de los Barrios Urbano Marginales en el Perú 2004, Primera Aproximación, Lima: MVCS.
- Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2014) Situación de los Barrios Urbano Marginales en el Perú 2012, Segunda Aproximación. Lima: MVCS.
- Nicolai, S., Hoy, C., Berliner, T. and Aedy, T. (2015). *Projecting Progress: Reaching the SDGs by 2030*. London: ODI.
- Nicolai, S., Bhatkal, T., Hoy, C., and Aedy, T. (2016) *Projecting progress: The SDGs in Latin America and the Caribbean*. London: Overseas Development Institute.
- OECD (2004) *Reviews of National Policies for Education – Chile*. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- OECD (2011) 'Maintaining Momentum: OECD Perspectives on Policy Challenges in Chile'. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- OECD (2013) 'Latin American Economic Outlook 2014. Logistics and competitiveness for development'. OECD, United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (UN-ECLAC), Andean Development Corporation (CAF) [Corporación Andina de Fomento].
- Oxfam (2009) 'Sexual violence in Colombia.' Oxfam Briefing Paper. Oxford: Oxfam GB.
- Potter, N. (2008) 'How Brazil achieved energy independence and the lessons the United States should learn from Brazil's experience'. St Louis: Washington University School of Law.
- SE4ALL (2013) 'Sustainable Energy for All: Global Tracking Framework', Washington, DC: World Bank.
- UN (2015a) 'Transforming our World: The 2030 Agenda for Sustainable Development'. http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/70/1&Lang=E
- UNESCO (2012) *Education for all Global Monitoring Report, 2012: Youth and Skills - Putting Education to Work*. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- UN-Habitat (2012) Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una Nueva Transición Urbana. Brazil: UN.
- World Bank (2012) 'Education Finance: It's How, Not Simply How Much, That Counts'. Education Note. Washington, DC: World Bank.
- WRI (2007) EarthTrends: Environmental Information. Washington, DC: World Resources Institute.

Este es un resumen de un informe de investigación de Development Progress. El informe completo está disponible en inglés en developmentprogress.org.

'Development Progress' es un proyecto del Instituto para el Desarrollo Internacional (ODI, por sus siglas en inglés) que tiene como objetivo medir, entender y comunicar cómo y dónde se ha progresado a nivel económico, social y medioambiental. Esta publicación se basa en investigación financiada por la Fundación Bill & Melinda Gates. Los resultados y conclusiones son de los autores y no reflejan las posiciones o políticas de la Fundación Bill & Melinda Gates u ODI. ODI es el centro de investigación líder en el Reino Unido en temas de desarrollo internacional y cuestiones humanitarias.



Development Progress

Overseas Development Institute
203 Blackfriars Road
London SE1 8NJ

Tel: +44 (0)20 7922 0300

Email: developmentprogress@odi.org.uk

facebook.com/developmentprogressproject

twitter.com/dev_progress

Designed by Soapbox, www.soapbox.co.uk

developmentprogress.org